

Intervención de la Ministra de Agricultura y Desarrollo Rural, en la Clausura de la XXIV Asamblea General de Fedepalma¹.

CECILIA LÓPEZ MONTAÑO



Señor Gobernador del Departamento, Señor Alcalde de Valledupar, Señores directivos de Fedepalma, señores participantes:

Quiero realmente manifestarles mis agradecimientos por brindarle al Gobierno esta magnífica oportunidad para compartir con ustedes, aunque sea de una manera muy rápida, la visión de la problemática de la agricultura colombiana, en el marco irreversible de una economía en apertura e integración.

LA PARADOJA DE CRECER CON DESIGUALDAD

Una mirada desprevenida, rápida y de pronto irresponsable de los agregados agrícolas, podría mostrar que 1995 fue un año muy satisfactorio. En efecto, el PIB agropecuario creció 5,3% frente al 2,7% del año anterior, cifra que aislada indicaría un sector agropecuario boyante. El aumento se explica por el comportamiento del café, los cultivos permanentes y el sector pecuario que crecieron en su orden: 14% el café,

7,5% los cultivos permanentes y 5,9% el sector agropecuario. No hay que olvidar que este conjunto aporta el 78% del PIB agropecuario. Para 1996, el crecimiento continúa y de una manera que podría llamarse importante: el 3,9% es una cifra estimada, que no podrá ser más alta debido a la caída prevista en café y flores. Los cultivos permanentes continúan jalonando el crecimiento, y se espera que los cultivos transitorios dejen de caer.

Sin embargo, esta visión aparentemente optimista, que entre otras cosas me duró exactamente dos horas cuando me nombraron ministra porque inmediatamente entré me di cuenta de que la cosa era distinta, puede ser cambiada radicalmente cuando se miran las cosas más en detalle.

Un análisis más cuidadoso manifiesta lo que yo llamaría y que por lo que cada día se aprende y desde hoy estoy llamando "el drama de la agricultura colombiana". Y permítanme darles unas cifras sobre ello: Entre 1990 y 1996, los cultivos transitorios perdieron 659.000 hectáreas, en tanto que los cultivos permanentes

NOTA DEL EDITOR

I. La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma se permite contrarrestar algunas cifras de áreas sembradas que distan de la Información presentada por la Ministra de Agricultura Cecilia López Montaña, durante la sesión de Clausura de la XXIV Asamblea General de Fedepalma.

aumentaron 332.000 hectáreas. Esta cifra no es para pasar rápido sobre ella, porque los cultivos transitorios son los de la pequeña agricultura. Repito, se perdieron 650.000 hectáreas. Si hubiera sabido esto antes, hubiera podido entender porque el país está lleno de manifestaciones, de amenazas de paros campesinos y de demandas permanentes sobre la capacidad de la Caja Agraria de responder a sus necesidades.

Dónde se perdieron estas 650.000 hectáreas? Esto también ayuda a entender muchas cosas. La pérdida del área se concentró en maíz (184.000 ha), arroz (114.000 ha), sorgo (109.000 ha), algodón (86.000 ha) y soya (87.000 ha)². Y dónde estuvo la ganancia? La ganancia en cultivos permanentes se ubica en caña de azúcar (119.000 ha), plátano (82.000 ha), frutales (58.000 ha), palma de aceite (52.000 ha), caña panelera (28.000 ha)³, banano (8.000 ha) y otros menores aumentos en ñame y cacao. Hasta aquí, en un balance aritmético, el país perdió 327.000 hectáreas de cultivo.

Sin embargo, lo que ha pasado es muy profundo. Primero permítanme también usar el estilo de lo que hizo el Presidente de Fedepalma, el ser un poco informal y compartir con ustedes una reflexión que me preocupa:

Cómo es posible que haya sucedido semejante drama en el sector y nos hayamos demorado seis años en tenerlo en cuenta?. Eso lo único que demuestra es que a este país no le importa el campo, y de nuevo, Dr.

Juan Manuel Ospina, mientras usted y yo nos mantengamos en el campo, nos entendemos. Es que es increíble, pero las cifras dicen mucho más que eso. Si lo que se perdió en cultivos transitorios no se ha recuperado, y ojalá el algodón muestre alguna recuperación, porque es la única esperanza de que la tendencia decreciente de los cultivos transitorios pare. Si esto sucedió y después de cinco años uno ve un incremento en los cultivos permanentes, que es la mediana y la gran agricultura, hasta el punto de que si no estoy mal, esta agricultura más moderna amplió la frontera agrícola en 100.000 ha en los seis años.

Los grandes pagadores de la apertura de este país han sido los pequeños agricultores.

Lo que pasó y el drama del sector agropecuario es muy profundo, porque no solamente la apertura golpeó al sector, sin duda lo golpeó del todo. Pero después de seis años y de mirar una recuperación, uno ve que el problema es mucho más de fondo. Hubo una redistribución muy significativa, donde los perdedores netos han sido los pequeños agricultores. Es decir, los grandes pagadores de la apertura de este país han sido ellos y por eso me da rabia, déjenme usar la expresión, que cuando uno trata de meterle US\$150.000.000 a un fondo, se arme semejante bulla y lo tilden a uno de populista, de clientelista, de todos los "istas" habidos y por haber, pero nadie se inmutó cuando se le metieron US\$450.000.000 a

los bancos. Así, cuando la plata es para el sector financiero, eso si es perfecto!, pero cuando la plata es para el sector agropecuario, y especialmente para los pequeños, entonces a todo el mundo le parece demagógico y ya me están echando hasta la culpa de la caída del ferry o de la caída de Perry. (Perdónenme el lapsus).

2. AREAS SEMBRADAS DE CULTIVOS QUE SE PERDIERON ENTRE 1190-1995

	Cifras del Ministerio	Cifras SAC
Maíz	184.000	171.600
Arroz	114.000	99.100
Sorgo	109.000	84.200
Soya	87.000	61.460

3. AREAS SEMBRADAS DE CULTIVOS QUE AUMENTARON ENTRE 1190-1995

	Cifras del Ministerio	Cifras SAC
Caña de azúcar	119.000	17.170
Plátano	82.000	45.000
Frutales	58.000	51.300
Palma de aceite	52.000	10.161
Soya	28.000	10.600

Fuente: SAC y FEDEPALMA, en lo referente a cifras de Palma de Aceite

No obstante, como la sustitución de transitorios por permanentes no es automática, afirma que la pérdida de superficie cultivada en zonas tradicionales puede llegar fácilmente a 426.000 ha, en tanto que, simultáneamente, los cultivos permanentes incorporaron a la frontera agrícola 100.000 ha. Qué pasó con la superficie inutilizada? (seis años para hacernos esta pregunta). Sin duda está en abandono, en rastrojo o soportando una ganadería nada tecnificada.

Qué puede significar para un país, donde la economía rural es muy importante, este reacomodo negativo? Porque una cosa que pasa en este país es que aquí a la gente se le olvida que el sector agropecuario contribuye

al PIB un poquito menos que la industria, pero casi tanto como la industria. Nosotros, en términos de la importancia del sector agropecuario, somos mucho más centroamericanos. Nosotros no somos Chile, nosotros somos mucho más parecidos a Centroamérica. La contribución al PIB puede estar para los menos optimistas en el 16% y para los más optimistas en el 18%, cuando la industria debe estar contribuyendo al 20, 21 o 22%. Este es un sector, y este es un país todavía terriblemente rural, y el hecho de que el 70% de la población está en la ciudad no quiere decir que el 70% de las soluciones y de las posibilidades de este país están en la ciudad.

Por eso, ante estas cifras, que sólo se ven seis años después, cómo se va uno a extrañar de la incoformidad social que registra cotidianamente Colombia. Antes, yo creo que el sector agropecuario ha sido demasiado paciente. Ha habido movilizaciones campesinas, como lo mencionaba, protestas permanentes, deterioro del orden público, con cartera vencida y crédito suspendido y una evidente disminución de la capacidad de compra de la población.

Cuando se mira esto al lado de la situación social, es dramático. No quiero repetir esto, pero realmente pensar que en el sector agropecuario colombiano su población rural está 40 años atrás en términos de calidad de vida con el sector urbano y que eso es parte y nadie se inmute, es dramático. Cómo es posible que haya dos países. Lo único importante es que esos dos países están empezando a afectar la calidad de vida de todos. Los problemas que nacen en el campo no mueren en el campo. Y allí está esta reflexión profunda a la cual nos invita el Dr. Ospina y que compartimos plenamente.

Comparto con ustedes que es imperativo buscar un nuevo modelo de desarrollo agropecuario que corrija la paradoja de crecer con desigualdad. Sólo así se podrá salir del rezago social caracterizado por el analfabetismo. Ustedes sabían que las 3/4 partes de los indigentes del país están en el campo?. Ustedes sabían que las 2/3 partes de la población campesino está por debajo de la línea de pobreza, cuando este indicador urbano es de alrededor del 40%?. Ustedes sabían que el hacinamiento no es un fenómeno urbano sino rural?. Que el 20% de las familias del campo están hacinadas?. Ustedes sabían que una cifra cerca del 50 o 60% de las poblaciones

rurales no tienen servicios sanitarios, ni un manejo adecuado de sus aguas servidas?. Mejor dicho es de no acabar.

Y es tan real esta situación, que he tenido dos señales en los últimos 4 o 5 días que me han impresionado. Hoy, cuando estaba en el banco, un campesino de lo más humilde, tal vez el mejor símbolo de ese otro país, me pasó una lista de las prioridades que el veía que tenían sus gentes en su área. De las diez prioridades que me pasó, ocho tenían que ver con política social. Pedía un puesto de salud, una escuela, un mejoramiento de la vivienda y una campaña de alfabetización; y la otra muestra de que realmente se tienen dos países, son algunas de las conversaciones que he tenido con algunos dirigentes del sector agropecuario, del sector moderno, que sin querer se refieren al sector campesino como si fueran de otro país.

O sea, esto de los dos países es una realidad que tanto pobres como no pobres, tradicionales o modernos, lo están palpando. Realmente, lo que creo es que esto lo que amerita es una reflexión distinta, y esto es lo que nos ha llevado a convocar la Cumbre Social Rural el 22 de mayo. Sinceramente Dr. Ospina, creo que tenemos que reconocer que el modelo de desarrollo colombiano que se muestra en todos los foros internacionales como el gran ejemplo, la economía con menos volatilidad del mundo, óiganme esta vergüenza, la de menos volatilidad del mundo, este modelo que ha servido para que el BID, el Banco Mundial y el Fondo Monetario nos muestren como ejemplo para que le vaya bien a los Ministros de Hacienda y pésimo a los Ministros de Agricultura, es un modelo incompleto. Es un modelo incompleto por que se ha olvidado

de la mitad de un país, de más de la mitad geográfica de un país y de una tercera parte o más que tal vez ha dado origen a muchos de los problemas que hoy hacen que este país viva una de las peores crisis de su historia.

Creo que la Cumbre Social Rural tiene que partir de allí y esta idea del modelo de desarrollo incompleto me nació ahorita. Dr. Ospina, creo que lo que usted y yo hemos venido hablando es eso, o este modelo se completa o el futuro de Colombia está en entredicho, porque la paz que sin duda es la necesidad absoluta de todos y cada uno de nosotros, se alejará cada vez más, cuanto mayor sea la distancia entre ese país rural y ese país urbano.

*Es imperativo
buscar un
nuevo modelo
de desarrollo
agropecuario
que corrija la
paradoja de
crecer con
desigualdad.*

Se tiene que encontrar un nuevo modelo para el campo que sin pretender volver atrás ignorando el contexto en que tiene que desenvolverse la economía colombiana, brinde la oportunidad de incorporar factores productivos hoy perdidos como: la tierra, el trabajo y el capital, a un verdadero desarrollo armónico y equitativo de la sociedad.

Y aquí quisiera retomar algo de lo que dijo el Presidente de Fedepalma, creo que es un parangón más, pero que se tiene que tomar permanentemente, es el sector financiero. Por qué al sector financiero no le piden que se abra? Por qué se tiene un sector financiero protegido? Por qué se tiene un sector financiero que cada día gana más y que nos tiene reventados? Alguien le ha pedido al sector financiero que se abra? Por qué eso no preocupa a la Junta del Banco de la República, y perdónenme, pero llegó la hora de que la Junta tenga un costo político. Por qué el costo político lo tienen que pagar el gobierno, los ministros y hasta los presidentes de los gremios? Por qué no se abre el sector financiero? Por qué no se trae crédito comercial barato y se mete, como sugirió Jens Mesa y hoy lo propuse, y espero que el Presidente lo haya anunciado, al crédito colombiano, al crédito agropecuario? Vamos a un banco común y corriente en los Estados Unidos conseguimos un crédito baratísimo y se lo metemos a los recursos nuestros. Hagamos eso.

Pasemos al segundo tema que es:

LA IMPORTANCIA DE LA PALMA

Visto el panorama general del sector agropecuario, para el gobierno es muy satisfactorio participar en esta reunión de palmicultores por cuanto, si bien es cierto que enfrentan problemas comunes que afectan a nuestra sociedad rural, han logrado consolidar una actividad empresarial moderna, líder y ejemplo para el país y el mundo. No cabe duda de que el sector palmicultor es un claro ejemplo de los logros obtenidos por el trabajo mancomunado de empresarios dinámicos y con visión del futuro y un Estado dispuesto a ayudarlos mediante la utilización de instrumentos tales como el

Aprovecho la oportunidad para hacer un reconocimiento público a la labor de Fedepalma, líder indiscutible y modelo de gestión gremial en el país.

crédito, los convenios de absorción, las franjas de precios y los fondos de fomento, entre otros.

Gracias al dinamismo de la palma de aceite se atenuó la caída del sector agropecuario. Un aplauso para los palmeros. Se incorporaron y adecuaron nuevas áreas a la frontera agrícola, se generó más empleo y, quizás lo más destacable, contribuyó notoriamente a atender la creciente demanda interna de aceites y grasas comestibles, hasta el punto que se puede afirmar, sin equivocarnos, que el futuro del cultivo es promisorio, aun en el marco de la generación de volúmenes crecientes para la exportación.

Con satisfacción se recibe el reporte de los éxitos obtenidos en las exportaciones de más de 11.000 toneladas de aceite de palma en 1995 a México, Venezuela, Honduras y Jamaica, y del inicio de las exportaciones de aceite de palmiste con 1.324 toneladas, al igual que la consolidación de la Comercializadora Internacional Acepalma S.A., la cual ya cuenta con un importante patrimonio que le garantiza el futuro.

Aprovecho la oportunidad para hacer un reconocimiento público a la labor de Fedepalma, líder indiscutible y modelo de gestión gremial en el país.

LA PALMA HACIA EL FUTURO

El cultivo y producción de la palma de aceite tienen que continuar creciendo en el país, dadas las ventajas competitivas que le caracterizan. Es nuestro deber facilitar el mejor marco para su crecimiento. En este sentido se valoran la voluntad y el empeño puestos por Fedepalma para participar y concretar el Acuerdo Sectorial de Competitividad de la Cadena de Oleaginosas, instrumento que el Gobierno Nacional considera indispensable para enfrentar el reto de una economía en apertura e integración, basado en los principios de la integralidad de las cadenas, la equidad y la concertación.

Reitero que para lograr su eficacia, estos acuerdos deberán ser gerenciados por el sector privado en compañía del gobierno, quien aportará los instrumentos

de política disponibles. En especial, se considera de la mayor importancia poner en marcha el Fondo de Estabilización de Precios para el aceite de palma, el cual, una vez superadas las interpretaciones jurídicas, en breve será una realidad.

Y permítanme una reflexión final: Cómo se junta esta visión optimista de un sector dinámico como el palmero, con esta sensación de frustración que todos tenemos, sobre la situación del sector rural? Pensaba hoy, que realmente el país no ha sido solidario y ha subestimado al sector agropecuario. Pero cómo se le va a pedir solidaridad al resto del país, si entre los del sector agropecuario no hay solidaridad? La solidaridad tiene que empezar entre ese sector moderno y dinámico del sector agropecuario y ese sector rezagado y descolgado que conforma otro país, que es el sector campesino.

Dentro de ese sector dinámico, son los palmeros los que en este momento pueden mostrar mejores perspectivas. Permítanme entonces invitarlos a que ustedes inicien ese nuevo esquema de solidaridad dentro del sector. Si hay solidaridad dentro de ese sector

moderno, que ha logrado entre otras cosas darle dinámica a la actividad en general, que ha logrado mostrar, gracias a su crecimiento. Índices positivos para el sector que entre otras cosas ocultan una realidad muy dramática, si se logra que ese sector empiece a compartir, y permítanme aquí referirme a ese proyecto de combinar pequeños y grandes, a compartir esa gerencia, ese conocimiento que los campesinos no tienen. Si eso lo empiezan a hacer ustedes señores palmicultores con los pequeños productores, se le puede mostrar al país que se tiene derecho a exigir una mayor solidaridad con el sector.

Los invito entonces a que ese primer proyecto de solidaridad intrasectorial nazca entre los palmicultores.

Y por último, permítanme agradecerles el amable gesto que han tenido ustedes conmigo y déjenme decir que es bastante inusual en esta coyuntura, especialmente para una funcionaria como yo, tildada de pasionaria tropical, recibir una nota tan amable como la que ustedes me han hecho hoy.

Muchas gracias.